

en portada

Economía colaborativa

La mayoría de pisos turísticos de la Costa Daurada, en manos de pocos dueños



Los grandes caseros controlan más de la mitad de la oferta que se publica en Airbnb. La proliferación de alojamientos, en pocas manos

RAÚL COSANO
TARRAGONA

El negocio turístico de la provincia, en manos de unos pocos. La supuesta economía colaborativa, filosofía de las plataformas de intercambio de pisos turísticos, está más en entredicho que nunca. Una disección en profundidad, a cargo del proyecto DataHippo, de la oferta en webs como Airbnb o HomeAway permite ver por pri-

mera vez quién está detrás de cada anuncio de piso turístico. ¿El resultado? Que más de la mitad de la oferta permanece en manos de unos pocos anfitriones o caseros, en algunos casos empresas. Esa situación es especialmente llamativa en aquellos municipios de la provincia que aglutinan más oferta y que son también los más potentes desde el punto de vista turístico. Quizás el ejemplo más significativo es el de Salou, con

1.663 alojamientos. De esos, 905 (casi el 55% del total) están en manos de únicamente 46 anfitriones, que tienen cinco anuncios o más ofrecidos.

Son, por lo tanto, dueños o gestores de más de la mitad del parque turístico. Los 758 anuncios restantes están en posesión de 598 huéspedes, que son los que tienen entre uno y cuatro propiedades brindadas. En parecida situación está Cambrils. Un total de

553 anuncios recaen en manos de solamente 28 caseros. Es el 54,1% del total de 1.022 alojamientos de este tipo que se ofrecen en la villa marinera a través de las diferentes plataformas digitales. Ese más del 50% registrado en ambas localidades supera a la media de aquellas ciudades donde los pisos turísticos son un conflicto a abordar. En Barcelona, Madrid o Sevilla, los grandes propietarios controlan un tercio de la oferta.

Esa inmersión en los datos de las páginas de alquiler muestra en la provincia que se trata de una casuística muy ligada a los epicentros de la Costa Daurada. En Tarragona capital, sólo el 14,7% están en manos de anfitriones con cinco o más propiedades. En Reus, con una cantidad de alojamientos muy reducida (131), la cifra se eleva al 16,8%, pero está muy lejos de la registrada en las

Salou, el ejemplo más significativo

46

CASEROS

Acumulación. En Salou, 46 anfitriones controlan 905 anuncios en plataformas de alquiler. Ellos tienen el 54,4% del pastel. También en Cambrils, Vilaseca, Torredembarra o Mont-roig del Camp la mayor parte de pisos son de multipropietarios.

Sol Ric
RESTAURANT
DES DE 1960

MENÚ DIARI I CAP DE SETMANA
PARC INFANTIL
BANQUETS I CELEBRACIONS
MENÚS I SOPARS D'EMPRESA

PARKING GRATUÏT PELS CLIENTS

OBERT DE DILLUNS A DIUMENGE
Migdia i nit

COMENÇA LA GRAN FESTA DE LA CALÇOTADA

PREU ESPECIAL LLANÇAMENT
~~35€~~ 27€

Inici de temporada divendres 9 de novembre
Preu exclusiu per divendres 9 i dissabte 10
Reserva anticipada abans del 8 de novembre

PLACES LIMITADES !!

Via Augusta, 227 · 43007 Tarragona
RESERVES al 977 232 032
www.restaurant-solric.com



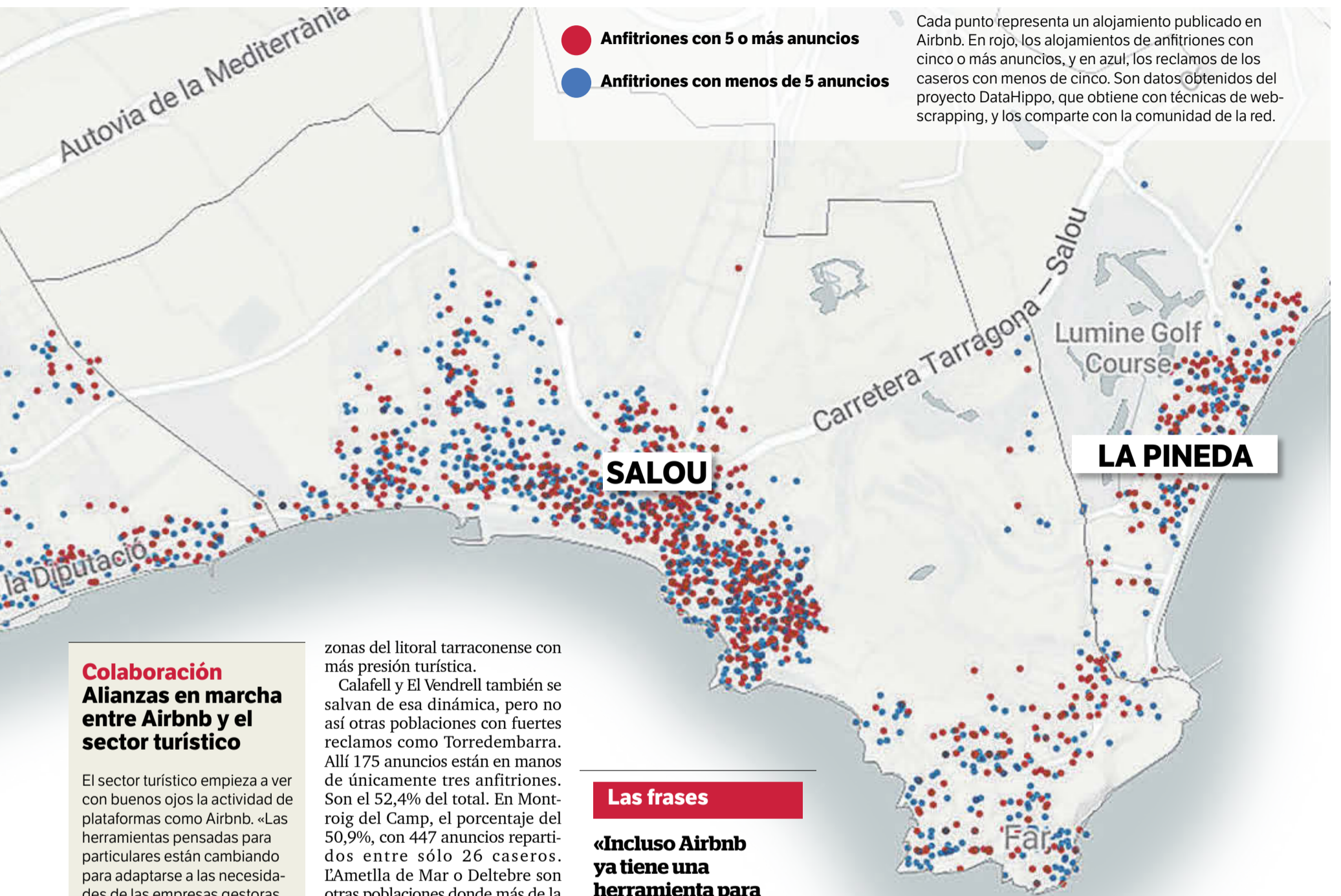
Las empresas especializadas entran en Airbnb.

Compañías del sector turístico y grandes propietarios en la costa mediterránea o en las principales ciudades españolas también han entrado en las plataformas de alquiler.



Más de 7.000 pisos turísticos en la costa de Tarragona.

Sólo en la costa tarraconense hay más de 7.000 pisos turísticos ofrecidos en Airbnb. A esos hay que añadirles los que existen en los municipios del interior de la provincia.



Cada punto representa un alojamiento publicado en Airbnb. En rojo, los alojamientos de anfitriones con cinco o más anuncios, y en azul, los reclamos de los caseros con menos de cinco. Son datos obtenidos del proyecto DataHippo, que obtiene con técnicas de web-scraping, y los comparte con la comunidad de la red.

Colaboración Alianzas en marcha entre Airbnb y el sector turístico

El sector turístico empieza a ver con buenos ojos la actividad de plataformas como Airbnb. «Las herramientas pensadas para particulares están cambiando para adaptarse a las necesidades de las empresas gestoras de apartamentos, que no necesariamente son propietarias de lo que gestionan, porque se han dado cuenta de que los clientes buscan un servicio profesional que no pueden obtener en los particulares», reconoce Quim Cristià, vicepresidente de la Associació d'Apartaments Turístics Costa Daurada i Terres de l'Ebre.

Cristià cree que el éxito «sólo lo pueden asegurar aquellas empresas que tengan un número importante de apartamentos que les permita ofrecer calidad». Añade el representante turístico: «Un particular no puede ofrecer una recepción abierta al público ni responder rápidamente ante cualquier incidencia». Se ha llegado al punto de la alianza: «Incluso Airbnb ya tiene una herramienta para grandes gestores de apartamentos y está estudiando entrar en el mercado de las reservas hoteleras. Valoramos muy positivamente que las plataformas se abran a los gestores profesionales para poder ofrecer un servicio óptimo», zanja Cristià.

zonas del litoral tarraconense con más presión turística.

Calafell y El Vendrell también se salvan de esa dinámica, pero no así otras poblaciones con fuertes reclamos como Torredembarra. Allí 175 anuncios están en manos de únicamente tres anfitriones. Son el 52,4% del total. En Montroig del Camp, el porcentaje del 50,9%, con 447 anuncios repartidos entre sólo 26 caseros. L'Ametlla de Mar o Deltebre son otras poblaciones donde más de la mitad de pisos y habitaciones recaen sobre grandes propietarios.

«No es economía colaborativa»

Los expertos inciden en que estos modelos distan mucho de los patrones que se entienden como economía colaborativa. «Hay que distinguir entre la economía de plataforma, que no es más que el negocio de empresas que viven de internet, y los soportes de intercambio, que suelen ser gratuitos o de 'quid pro quo', y con un alcance más limitado», cuenta Sergio Nasarre, catedrático de Derecho Civil y director de la Cátedra de Vivienda de la URV.

Nasarre incide en cómo la proliferación de pisos turísticos tiene sus derivadas. «Hay que evaluar las consecuencias negativas de este negocio, en el sentido de que expulsa a población estable de ciertos barrios. La consecuencia es la generalización del turismo para todo el mundo. Llegados a ese punto, hay dos opciones. O que todo el mundo sea turista, como ahora en ciertos sitios como Barcelona o Venecia, o tener que empezar a limitar y prohibir. En la Costa Daurada aún no hemos llegado a eso, estamos todavía en

Las frases

«Incluso Airbnb ya tiene una herramienta para grandes gestores»

Quim Cristià
Vicepresidente de la Associació d'Apartaments

«Hay que distinguir entre economía colaborativa y el negocio de empresas que viven de la red»

Sergio Nasarre
Catedrático Derecho en la URV

ese punto de querer que vengan más turistas», aporta Nasarre.

Mayo Fuster, directora de investigación sobre economía colaborativa en la UOC, insiste en esa línea: «El porcentaje en estas plataformas de multipropietarios es muy elevado, igual que la cantidad de actividad ilegal. No se puede calificar como algo colaborativo, porque se actúa más como una gran empresa. No entra una lógica de compartición de un recurso, no predominan las relaciones 'peer to peer' y ni siquiera se basa en el conocimiento abierto».

Para Fuster, sólo una parte de las ofertas generadas en estas pla-

taformas pueden catalogarse como economía colaborativa: «No se trata de ir contra la innovación pero lo colaborativo tiene que cumplir requisitos como una responsabilidad social por los impactos o el 'open source'. No se facilitan los datos, a no ser que se hagan técnicas de 'scrapping' para obtenerlos y el usuario no puede hacer portabilidad de esa información, está como encerrado».

Lo que está claro es que Airbnb, convertido en un fenómeno global, ha revolucionado en una década los modelos de hospedaje. A pesar de que hay acercamientos con parte del sector, las patronales hoteleras han acusado a la plataforma de ser el nido de apartamentos turísticos ilegales que eluden sus obligaciones fiscales, con lo que logran ofrecer precios más competitivos al quedarse fuera del marco normativo. La compañía admite moverse desde el inicial espíritu colaborativo a la profesionalización, lo que no comporta, según la firma, tener a huéspedes con mucha cantidad de pisos. El objetivo es potenciar a anfitriones pequeños que sean autónomos y sigan todas las reglas.

LA PINEDA

SALOU 1.663 alojamientos		
	Anfitriones	Anuncios
■ 5 o más	46	905
	7,1%	54,4%
■ Entre 1 y 4	598	758
	92,9%	45,6%

CAMBRILS 1.022 alojamientos		
	Anfitriones	Anuncios
■ 5 o más	28	553
	6,9%	54,1%
■ Entre 1 y 4	375	469
	93,1%	45,9%

VILA-SECA 301 alojamientos		
	Anfitriones	Anuncios
■ 5 o más	12	156
	8,3%	51,8%
■ Entre 1 y 4	132	145
	91,7%	48,2%